

## Mujeres en la época del Covid-19

Este año, el Día Internacional de la Mujer (8 de marzo), llega en un contexto enormemente complejo para la humanidad debido a la pandemia del Covid-19.

Se dice que la pandemia no tiene miramientos y afecta por igual a toda la humanidad, sin embargo, no todas las personas tienen las mismas condiciones para enfrentarla. Entre los sectores más vulnerables se encuentran las mujeres, y si son pobres, indígenas, afro descendientes, niñas o ancianas, aún peor.

La pandemia que vivimos provoca una profunda conmoción, no solo sanitaria, sino económica y social. Y las mujeres, al ser las responsables del cuidado y respuesta frente a la crisis, llevan una gran carga en esta conmoción.

Las mujeres responden a la crisis de distintas maneras, aquellas que están en primera línea, o también las profesionales de la salud, las voluntarias comunitarias, las científicas, las que se ocupan de aspectos logísticos y otras labores de vital importancia para contener el brote.

En el área del cuidado no remunerado están las responsables del mantenimiento del hogar propio y de los hogares ampliados, con la pandemia se multiplicó su carga debido al desequilibrio en la repartición de tareas dentro del hogar, y además porque, al mismo tiempo que cumplen con sus labores cotidianas, también deben apoyar a hermanos, hijos y nietos en la atención y cumplimiento de la educación virtual.

En su desempeño de labores de cuidado, las mujeres están más expuestas a infectarse, como es el caso de las cuidadoras de personas enfermas, de quienes proveen alimentación y de quienes se hacen cargo del tratamiento de la basura, entre otras.

El deterioro del mercado laboral ecuatoriano por la crisis económica que ya arrastraba el país, y que se agravó por la pandemia del Covid-19, golpea especialmente a las mujeres. Según el INEC, entre septiembre 2019 y el mismo mes del 2020, 48.077 mujeres se quedaron sin trabajo.

En el campo de la salud, la situación se torna aún más compleja para las mujeres y para las adolescentes y jóvenes, cuya salud sexual y reproductiva se ha visto altamente desatendida.

Es preocupante la situación de violencia con la que se recibe el Día Internacional de la Mujer. El confinamiento que vive la humanidad durante la pandemia, es el escenario perfecto para el incremento de casos de abuso sexual de niñas, niños y adolescentes, y de violencia intrafamiliar, en muchas ocasiones desencadenando en femicidios.

Según reportes de las organizaciones de mujeres del país, Ecuador tuvo un saldo de 118 femicidios en 2020, más de 100 mujeres desaparecidas, muchos de cuyos cuerpos fueron hallados destrozados en canales o en quebradas. En lo que va de 2021, ya son 13 mujeres víctimas de femicidios, 56 mujeres desaparecidas, y además se registran niñas y adolescentes también desaparecidas y 6 casos de presunto suicidio.

Todas estas deficiencias hablan de la urgencia de fortalecer los espacios de participación social en favor de la vida de las mujeres. El FIGESS, como organización no gubernamental del área de

la salud, compromete sus esfuerzos para apostar por la investigación y por la formación de profesionales sensibles al derecho que tienen las mujeres a recibir atención de salud oportuna, humana y de calidad. También reconoce el inigualable aporte de las profesionales de la salud en la contención de la pandemia: médicas, enfermeras, auxiliares y personal de servicios en las unidades de salud, merecen nuestro respeto.